

El sepulcro de los olvidados...

En la fosa común, ubicada en el Panteón 21 de Marzo, todo es tristeza y soledad el Día de Muertos

Azucena Manjarrez

A ellos nadie les brindó un adiós. En su última morada no hubo flores, ni lágrimas. Sólo silencio, desolación y el olvido de todos, menos de la muerte.

De su paso a la otra vida, la familia no supo nada. Bastaron 15 ó 20 días para ser declarado uno más de los "no identificados" que llegaron al sepulcro de los olvidados... la fosa común del Panteón 21 de Marzo.

Los cuerpos arribaron al camposanto siendo nada y lo mismo son ahora, metro y medio bajo tierra, donde un trozo de madera indica el lugar donde descansan sus restos. Sólo los trabajadores del lugar saben de su presencia.

Partieron sin haber tenido cristiana sepultura, ni féretro, flores, el último adiós de los seres queridos. Sus restos fueron depositados en una bolsa negra, en un costal, una sabana.

No tuvieron la fortuna de que sus familias estuvieran al momento de su partida. Quizá nunca sabrán que ahora sus cuerpos están cobijados por puños de tierra, en el sepulcro de los olvidados.

La vida se les acabó en un instante, la muerte llegó como un soplo de silencio y partieron sin nombre al más allá.

Al fondo del panteón todo es silencio. La maleza obstaculiza el paso a las moradas perdidas, que no tiene una cruz, flores, veladoras ni lápida alguna que proteja su morada.

Es un perímetro aproximado de cuatro metros donde están siete cuerpos perdidos bajo la tierra agrietada, otros -casi 100-, están distribuidos entre las tumbas, donde encontraron lugar.

"Caminen con cuidado no le vayan a pisar el ombligo a un muerto", advirtió Nicolás Medina, quien lleva 10 años trabajando en el lugar.

"Mire usted, en una bolsa negra les dan pa' bajo y vámonos, cómo perros, aunque generalmente son hombres, vagabundos, drogadictos, inmigrantes sin identificar, no es para tanto" agregó.

El zumbido de los camiones se escucha del exterior, pero ahí adentro, el silencio es eterno. La tristeza florece por las almas olvidadas, aquellas que duermen el sueño eterno y se fueron sin decir adiós.

Durante las mañanas en el camposanto ubicado entre las casas de la colonia 21 de Marzo, sin barda lateral, la tranquilidad es aparente.

"Hace como un mes que trajeron el último, pero a veces puede pasar mucho tiempo y no llega nada, porque algunos cuerpos los venden a la Escuela de Medicina y muy pocos son reclamados por sus parientes", explicó Nicolás Medina.

Para ellos no existe el Día de Muertos, ese momento en que los vivos se reúnen con los ausentes y recuerdan los buenos tiempos que sólo habitan en la memoria.

La luz de las veladoras en sus antiguos hogares serán hoy las únicas que se enciendan en su memoria y los colmen de una tranquilidad que ahí, en la fosa común, quizá no tienen.

El alba se asoma para dar inicio a la fiesta de los ausentes que año con año se realiza en los panteones, sin embargo, ellos no tienen lugar, porque están en el sepulcro de los olvidados.



Sale a las calles Don Quijote

Nelly Sánchez

A la calle salió *Don Quijote de la Mancha*.

Cargando con sus libros de caballería, su *Rocinante* y su inseparable amigo *Sancho Panza*, el valiente caballero combatió con los fantasmas de su turbulenta mente.

Como una metáfora de la lucha que día con día emprende el arte contra el materialismo, la poesía sobre el mundo consumista que la va dejando a un lado, así peleó *¡Quijote!* y Teatro Núcleo de Ferrara convenció y conquistó a los sinaloenses.

Basado en la máxima novela de las letras españolas, *El Ingenioso Hidalgo, Don Quijote de la Mancha*, que Miguel de Cervantes publicó entre 1605 y 1615, el grupo italiano reprodujo un texto yendo más allá de las aventuras originales, presentando al "quijote" que hay en cada uno de los espectadores.

Cargados de genialidad y creatividad, llegaron del viejo mundo con varias toneladas de escenografía hecha a base de chatarra metálica, entre ellos el caballo de *Don Quijote*, el burro de *Sancho* y el multigratorio molino de viento de 7 metros de altura.

Trágico, satírico y sobre todo cómico, el romance caballeresco atrapó a cientos de familias sinaloenses que atiborraron la Plazuela Rosales, sus bancas, el piso, el balcón del edificio central de la UAS, ante el lleno total de las sillas dispuestas para el evento.

Núcleo Teatro mantuvo al público en tensión desde la primera hasta la última escena de la obra, con actuaciones asociadas a infinitos juegos de agua y fuego, danzas, cantos y acrobacias de alto rendimiento.

Sancho, regordete y nalgón, simpático y torpe, fue el corazón de la puesta en escena, arrancando cientos de risas y aplausos cuando se rascaba el trasero después de alguna caída.

Conmovió a los espectadores por su fidelidad y nobleza al querer ayudar a su amo a luchar contra los fantasmas, materializados en bultos de paja, guerreros, barberos, gitanos, en un molino de viento.

La compañía logró una cálida relación con los espectadores; compartió del vino que bebieron, el agua que "llovió", el fuego que tocaron, entre bromas, risas y correteos.

Al final, una caravana pirotécnica salió al cielo: fuego, luces, color y aplausos de los sinaloenses que Núcleo Teatro se llevará de regreso a Italia.

La cultura debe salir a la calle: Herrendorf

A 12 años que Horacio Czertok adaptó *Don Quijote* y Cora Herrendorf lo llevó a la escena, Núcleo Teatro de Ferrara sigue recibiendo aplausos.

Al final de la presentación, con la que cerraron la gira por México, luego de visitar Zacatecas, Querétaro, Michoacán, Guanajuato y Mazatlán, la directora de la agrupación asegura que montar la obra fue fatigoso pero importante porque les ha dado un resultado del que se han enamorado.

La directora consideró que además del teatro, las diversas manifestaciones culturales deben volver a las calles.

"El teatro nació en la calle y no sólo este sino la cultura se ha cerrado en algunos espacios con demasiados candados y puertas a la gente.

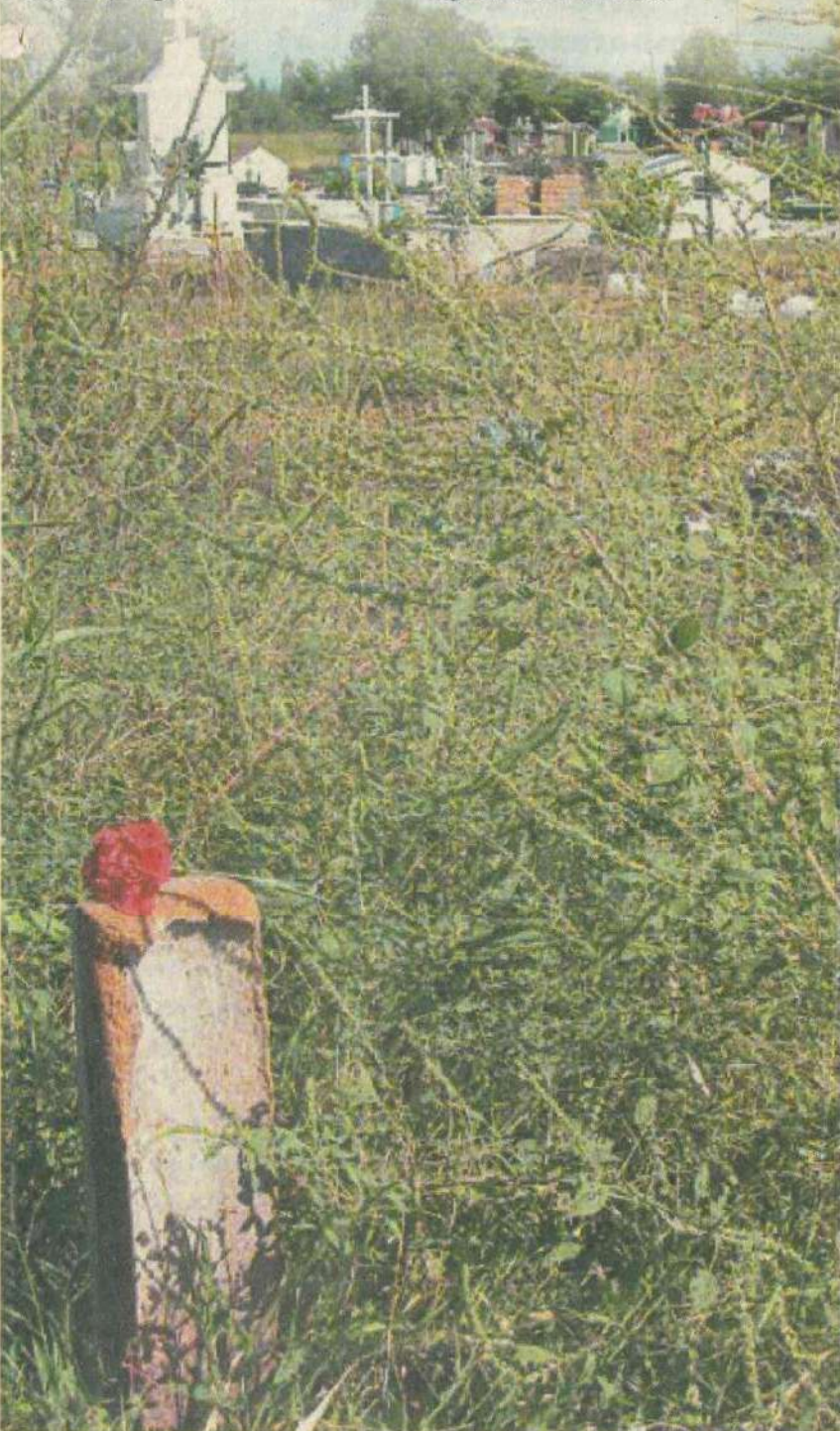
"La cultura es hoy de élite y de especialistas, esto ha pasado en todo el mundo y tenemos que volver a abrirlas no sólo nosotros, sino los gobiernos, entender que de otro modo se pierde la posibilidad de que la gente siga creciendo y amando su propia cultura y la de los demás", señaló.

Sobre la escenografía que acaparó la atención de los culiacanenses, Herrendorf dijo que fue traída en barco y gracias al apoyo del Festival Cervantino.

"Tenemos un gran reconocimiento por el Cervantino y todos los estados donde nos hemos presentado que han creado esta necesidad por acoger a los grupos, invirtiendo un poco de dinero para que estas cosas sean posibles", manifestó.

Núcleo Teatro de Ferrara nació en Argentina en 1974, 4 años después se marchó a Ferrara, Italia.

A Sinaloa, esperan volver el año entrante con un proyecto pedagógico.



SOLO UN trozo de madera da fe de la existencia de los restos de un desconocido en el lugar.

Fotos: Noroeste/Ramón Calzadilla



TRÁGICO, SATÍRICO y cómico, el romance caballeresco conquista a cientos de sinaloenses en la Plazuela Rosales.